



La Santa Sede

DISCURSO DEL PAPA JUAN PABLO II AL PRESIDENTE DE PORTUGAL, JORGE SAMPAIO*

Viernes 12 de noviembre de 2004

Señor presidente:

Me alegra recibirlo y saludarlo a usted y a su distinguido séquito, recordando el saludo que nos intercambiamos durante la visita que hice a su amada patria para beatificar a dos pequeños grandes portugueses: Francisco y Jacinta Marto.

La luz benéfica que resplandeció en su vida anhela extenderse a todo el mundo. Este sigue mirando con esperanza a Portugal, sobre todo en la medida en que toma conciencia de la grave crisis de valores que atraviesa la sociedad actual, cada vez más insegura ante las decisiones éticas indispensables para el camino futuro de la humanidad.

La formación de una conciencia crítica con vistas al discernimiento del sentido de la vida y de la historia constituye el mayor desafío cultural de hoy, que la Iglesia y Portugal desean afrontar en buena colaboración, como lo demuestra el nuevo Concordato que pronto entrará en vigor. Sobre ustedes, sobre sus familias y sobre su pueblo invoco de todo corazón la bendición de Dios todopoderoso.

**L'Osservatore Romano. Edición semanal en lengua española, n.50, p.6.*